

desacralizados, conformaron los dos desarrollos culturales indivisibles que mantuvieron el arraigo de purépechas y españoles criollos arraigados.

El gusto que produce la música entre los purépechas remite tanto a sensaciones estéticas, sentimientos religiosos y emociones colectivas, como a un tiempo más o menos remoto. Hablando en sentido figurado, al igual que cuando se mira de noche a las estrellas, cuando una parte de ellas no son más que la luz emitida por astros que tal vez ya desaparecieron, al escuchar los instrumentos y los cantos se oye el presente de quienes los hacen sonar, pero también los rumores originados en el pasado del pueblo.

Cada melodía fue una liga —a veces indivisible— de un presente con alguna época de origen, con la situación que la gestó y con ciertas visiones del mundo. Esto puede parecer improbable, pero en realidad no lo es, pues es innecesario que una pieza musical tenga alguna letra y que ésta sea un inflamado discurso político con explícitos tintes clasistas para poder identificar su región de procedencia, la época en que se compuso, la corriente cultural a la cual perteneció y los sectores étnicos y sociales que de ese modo se expresaron. Sólo piénsese que los purépechas adoptaron instrumentos y géneros musicales que fueron introducidos acompañando grandes fenómenos protagonizados por sectores sociales conocidos, como la caída de la confederación tarasca, la instauración del régimen novohispano, la reforma liberal, la intervención militar francobelga y la revolución popular.

Lo mismo ocurre con la música en general. ¿O acaso alguien confunde la francesa con la japonesa, o las obras escritas para la nobleza polaca con las canciones populares de los chinacos michoacanos, o los himnos nazis con los coros gregorianos? Si así fuera, tendríamos que aceptar que la música ni plasma corriente cultural alguna ni representa a un estrato social, pues sólo está integrada de simples sonidos; es evidente que eso es falso. ¿Algún lector del centro de México es incapaz de identificar el sector que se expresa con los cantos ceremoniales